

dológica de Abellán, que «se aparta radicalmente de la aproximación tradicional de las historias de la filosofía española» y pone en relación su quehacer historiográfico, su novedosa metodología, con la obra de Ortega, A. Castro y Sánchez-Albornoz. El tema de la circunstancia orteguiana, corregido con los de «morada vital» y «vividura» de A. Castro, puede llevarnos al fin del *vasallaje intelectual* en el que tanto tiempo hemos estado prisioneros.

Para finalizar, volvemos al comienzo, cuando Abellán exponía el sentido europeo y a la vez casticista del movimiento. Compartimos totalmente la esperanza del autor a fin de que lo europeo pueda ser, sin traumas, lo español; y para que nunca vuelvan a tener vigencia las palabras de Vives a Erasmo en carta del 10 de mayo de 1534: «Tempora habemus difficilia, in quibus nec loqui, nec tacere possumus absque periculo.»

Antonio JIMÉNEZ GARCÍA

ORTEGA Y GASSET: *Investigaciones psicológicas*. Nota preliminar por Paulino Garagorri. Revista de Occidente en Alianza Editorial. Madrid, 1982. 239 páginas.

En 1979 iniciaba Paulino Garagorri la publicación de las Obras de José Ortega y Gasset en nuevas ediciones revisadas y ampliadas con textos inéditos. Se abrió la relación con la obra inédita *Sobre la razón histórica* y en ella recogía los dos cursos que con el mismo título de «La razón histórica» pronunció en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (septiembre-octubre de 1940) y en la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa (noviembre-diciembre de 1944); es probable que ambos textos correspondan al proyecto de una obra a la que se refirió Ortega en varias ocasiones y que habría de publicarse bajo el título de «Aurora de la razón histórica». Cuando está próximo el centenario del nacimiento de Ortega, la nueva colección alcanza el volumen número 20 con otro texto inédito: *Investigaciones psicológicas*. Entre ambas obras han ido apareciendo, con ampliaciones y anejos inéditos, las siguientes: *La rebelión de las masas*, *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva*, *Una interpretación de la historia universal (En torno a Toynbee)*. ¿Qué es filosofía?, *Papeles sobre Velázquez y Goya*, *Estudios sobre el amor*, *El hombre y la gente*, *Ensayos sobre la «generación del 98»* y *otros escritores españoles contemporáneos*, *La deshumanización del arte*, *Meditación del pueblo joven y otros ensayos sobre los pueblos americanos*. *Origen y epílogo de la filosofía*, *España invertebrada*, *Unas lecciones de metafísica*, *Historia como sistema*, *El tema de nuestro tiempo*, *Meditaciones del Quijote*, *En torno a Galileo*, *Ideas sobre el teatro y la novela*.

La obra que motiva este comentario, en contra de lo que a primera vista pudiera parecer, está más cerca de la fenomenología que de la psicología a pesar de su título. Componen esta obra póstuma tres escritos bien diferenciados: 1) El curso que con el título «Sistema de Psicología» desarrolló en quince lecciones en el Centro de Estudios Históricos desde octubre de 1915 hasta marzo de 1916; 2) Un texto inédito de la misma época perteneciente a un proyectado vocabulario de términos filosóficos del que sólo redactó tres conceptos: «Abstracción», «Abstracto» y «Percepción»; 3) Dos breves ensayos fechados en el verano de 1913 y publicados en su momento que Paulino Garagorri considera como complemento necesario al curso del Centro de Estudios Históricos.

Es evidente que esta obra carece de la importancia de otras del mismo autor en las que su originalidad brilla con luz propia, pero es sumamente importante para conocer la gestación del pensamiento orteguiano en constante diálogo con los grandes filósofos del momento (Husserl, en este caso concreto). Al hilo de ciertas reflexiones psicológicas pretendege Ortega «purificar el contenido de la ciencia de todo subjetivismo» ya que, precisamente en eso y no en otra cosa, consiste «la misión epónima de nuestra época». Por otro lado, Ortega, como buen antipositivista, rechaza la psicología experimental decimonónica y no acepta la psicología fisiológica de Wundt (que toma como modelo) porque en ella, según sus propias palabras, no se da una unión de la psicológico con lo fisiológico, sino «un confuso contubernio». Más adelante acusa a la ciencia finisecular de *psicologismo*, trayendo a juicio la obra de Theod. Lipps *Die Aufgaben der Erkenntnistheorie* y finaliza señalando una primavera para la ciencia psicológica a partir de las *Investigaciones lógicas* de Husserl. Conviene aclarar, empero, que ya en esta época de fuerte pregnación fenomenológica Ortega comienza a entrever la superación del idealismo o subjetivismo por medio del *sistema de la razón vital* aún no explicitado.

Vuelve de nuevo sobre esta obra de Husserl para fijar con precisión los términos «abstracción» y «abstracto» de su proyectado diccionario filosófico.

De los ensayos recogidos en último lugar, «Sensación, construcción e intuición» fue presentado en el IV Congreso de la Asociación para el Progreso de las Ciencias y en él realiza un breve análisis del empirismo radical de Mach y Ziehen, el idealismo crítico de Cohen y Natorp y el intuicionismo husserliano. Por su parte, en «Sobre el concepto de sensación» lleva a cabo una exposición crítica del ensayo de Heinrich Hoffman, «Untersuchungen über dem Empfindungsbegriff». En estos dos escritos, Ortega se acerca a ciertos planteamientos actuales de filosofía de la ciencia.

Es interesante destacar los autores y obras que el filósofo madrileño cita en estas fechas, ya que contribuyen poderosamente a fojar su personalidad filosófica. A los citados anteriormente añadimos los nombres de Maier (*Psychologie des emotionalen Denkens*, 1908), Stuart Mill (*An Examination of Sir W. Hamilton's Philosophy, Sistema de la Lógica*), Höfler (*Fundamentos de Lógica y und Vorstellung*, 1911), N. Hartmann (*Systematische Methode*, 1912), Lask (*Die Psychologie*), Wundt (*Grundriss der Psychologie*), Th. Conrad (*Über Wahrnehmung und Vorstellung*, 1911), N. Hartmann (*Systematische Methode*, 1912), Lask (*Die Lehre von Urteil*, 1912), Meinong (*Untersuchungen zur Gegenstandstheorie*, 1904), Natorp (*Introducción a la Psicología*, 1888) y Husserl (*Ideen zu einer reinen Phänomenologie*, 1913).

Ortega es consciente del influjo cada vez mayor que la fenomenología ejerce sobre la psicología. Nelson R. Orringer ha estudiado en *Ortega y sus fuentes germánicas* la huella que en el joven madrileño dejó la fenomenología psicológica de Jaensch, Schapp, Pfänder y Geiger. Esta obra póstuma que Paulino Garagorri edita por primera vez es una muestra clara de todo ello.

Antonio JIMÉNEZ GARCÍA